

## DEL PIZARRÓN A LA PANTALLA: PANDEMIA Y EXPERIENCIA DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRESENCIAL EN ECUADOR

---

*Eduardo Fabio Henríquez Mendoza*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0001-6102-9809>

*Yovany Salazar Estrada*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0003-2827-8648>

*Franklin Gustavo Santín Picoita*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0002-3852-047X>

*Carlos Antonio Granda Cruz*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0009-0005-3510-3258>

*Alex Rene Jaramillo Campoverde*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0002-9779-3195>

*Mercedes del Pilar Quito Ulloa*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0001-9222-210X>

*César Teodomiro Sandoya Valdiviezo*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0002-9343-155X>

*Xavier Andrés Barnuevo Solís*

Universidad Nacional de Loja

<https://orcid.org/0000-0003-3099-5769>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



**Resumen:** El virus de alcance planetario conocido como COVID19 cambió, de repente, las metodologías y procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior presencial en Ecuador y en el mundo entero. La presencialidad del docente y la forma rectangular del pizarrón pasó de golpe al rectángulo reducido de la pantalla del ordenador. Las asistencias, participaciones, tutorías e interacciones presenciales docente/estudiante se trasladaron de manera improvisada a las clases virtuales/digitales, sincrónicas y asincrónicas. Esta improvisación desafió a los docentes y sus metodologías a configurar sus clases presenciales a la nueva modalidad virtual/digital. Además, a formarse en aplicaciones digitales educativas, generando cambios significativos, que aún no hemos alcanzado a dimensionar. Por ello, el presente estudio se centra en analizar y reflexionar, desde el testimonio, cómo los docentes de educación superior en Ecuador han asumido los cambios educativos del modelo presencial al modo virtual/digital, en el contexto pandémico actual. Metodológicamente el estudio tiene un enfoque cualitativo que describe y compara, mediante el testimonio de los profesores, las frustraciones, limitaciones, dificultades, estrategias y oportunidades que ellos experimentaron con sus estudiantes en los entornos virtuales/digitales de aprendizajes. En los resultados y discusión se identifican los problemas y aspectos más importantes a la hora de impartir clases a distancia de cara a los entornos virtuales/digitales de aprendizaje. En conclusión, se reflexiona en torno a las falencias y debilidades de nuestra preparación como docentes en la enseñanza virtual/digital. Asimismo, se señala cómo la crisis actual visibiliza la precarización del mismo sistema educativo nacional.

**Palabras-clave:** Educación virtual / digital / aprendizaje / método.

## INTRODUCCIÓN

El COVID19 obligó al mundo, en especial a los procesos educativos, a un cambio radical en sus metodologías. Las clases presenciales pasaron de golpe a clases virtuales/digitales sincrónicas y asincrónicas. Este golpe desafió a los docentes y sus metodologías presenciales a nuevas formas de interacción virtual/digital. El salto generó un cambio significativo que aún no hemos alcanzado a dimensionar (Cucinotta & Vanelli, 2020; Hodges et al., 2020; UNESCO, 2020; Srinivas et al., 2020).

Antes de la pandemia, la educación virtual/digital y sus métodos, carecían de poco reconocimiento de cara a los entes estatales encargados de legitimar sus cursos. Por ello, para legitimar cualquier título obtenido mediante esta modalidad de estudio había que presentar una extensa serie de documentos que demostraran su validez y rigurosidad. Pero, un virus que solo referenciábamos en libros apocalípticos, que trataban sutilmente temas relacionados con la anomia social, obligó a cambiar nuestros contextos, modificando la docencia presencial a la docencia virtual/digital (Wu, 2020).

Cual obra de ficción apocalíptica, el Coronavirus y su letalidad, nos obligó a todos a refugiarnos, protegernos, asearnos compulsivamente y repensar nuestros tiempos en familia, amistad, trabajo y sociedad. La ironía del tiempo se presenta de manera angustiante, antes porque deseábamos tiempo libre, ahora porque lo tenemos y no sabemos cómo administrarlo.

La docencia virtual/digital se mezcló con los espacios y tiempos del hogar. La burocracia institucional, las interpelaciones, dudas y frustraciones de nuestros estudiantes hicieron eco habitacional en los diferentes rincones que poseíamos y pensábamos como íntimos. Asimismo, la inmediatez de la contemporaneidad nos terminó asfixiando con tanta información que sentimos que

estamos guiados por invidentes cual “parábola de los ciegos” representada en el cuadro de Pieter Brueghel.

Todo cambio tiene su cuota de ansiedad. En lo educativo, en menos de lo que pesábamos, tuvimos que adaptar nuestras largas retóricas explicativas de las clases presenciales a los tiempos cortos de la inmediatez virtual/digital. Pasar a estar de pie frente a la pizarra y estudiantes a estar sentados frente a un monitor con fotografías silenciosas proyectadas en un vídeo. El COVID19 nos obligó a jugar una partida de ajedrez simultánea sincrónica y asincrónica con el tiempo. Ese tiempo, que antes atesorábamos como el oro de nuestra contemporaneidad determinado por un “síndrome de la impaciencia” que bien definía Bauman (Flack et al, 2020; Fidalgo-Blanco et al., 2020; Fidalgo-Blanco, 2020; Hodges, et al., 2020).

Desde este marco situacional, el presente estudio se centra en analizar y reflexionar cómo los docentes de educación superior en Ecuador han asumido los cambios educativos del modelo presencial al modo virtual/digital en el contexto pandémico actual, resaltado, el nivel de familiaridad con las TIC. Este objetivo se desarrolló mediante la metodología cualitativa que permitió describir y comparar, a través del testimonio de los docentes, las mayores dificultades o problemas que se presentaron cuando comenzaron a impartir sus clases virtuales. Así como, las oportunidades y potencialidades que identificaron, como docentes, en los estudiantes, los tipos de estrategias de enseñanza que crearon y repensaron en el traslado de las clases presenciales a las clases virtuales. Además, se reflexiona en torno al cambio que hubo académicamente de profesor alumno y si como docentes se sentían preparados en TIC para asumir el reto educativo virtual (Ferdig et al., 2020).

En los resultados y discusión se identifican los problemas y aspectos más importantes a la hora de impartir clases a distancia de cara a los entornos virtuales/digitales de aprendizaje. En conclusión, se reflexiona en torno a las falencias y debilidades de nuestra preparación como docentes. Asimismo, se señala cómo la crisis actual visualiza la precarización del mismo sistema educativo, representando un aporte clave dentro de los debates de la sociología de la educación. Terminando la reflexión con ideas sobre las nuevas limitaciones y capacitaciones que deberíamos asumir en el futuro inmediato para afrontar el siguiente semestre en modalidad virtual (Fidalgo-Blanco et al., 2019; Muñoz, 2020).

El objetivo general del estudio se centra en analizar y reflexionar cómo los docentes de educación superior en Ecuador han asumido los cambios educativos de la modalidad presencial a la virtual/digital en el contexto pandémico actual, resaltado, el nivel de familiaridad con las TIC.

Este objetivo se encuentra enmarcado en cómo la emergencia sanitaria ha obligado a todas las instituciones educativas del Ecuador a trasladar, sin planificación alguna, las metodologías presenciales de clases a las aulas virtuales/digitales. Mediante la resolución RPC-SE-03-No.046-2020, el Consejo de Educación Superior expidió la “Normativa transitoria para el desarrollo de actividades académicas en las Instituciones de Educación Superior, debido al estado de excepción decretado por la emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia de COVID-19”. La modificación se presentó en el “Artículo 4.- Cambio de modalidad. - Las IES, para dar continuidad a las actividades académicas planificadas, podrán ejecutar las carreras o programas aprobados en modalidad presencial o semipresencial a través de otras modalidades de estudios” (CES, 2020, p. 3).

Esta adaptación a los entornos virtuales de aprendizaje, sin planificación, ha demostrado las grandes falencias y desigualdades que tenemos como docentes en torno al manejo de herramientas tecno-educativas en línea (UNESCO, 2020). Por ello, las instituciones educativas en Ecuador comenzaron de inmediato a capacitar a sus docentes mediante talleres virtuales y webinars en torno al uso de múltiples herramientas didácticas en línea como lo son, plataformas de aprendizaje: Moodle, Google Classroom. Herramientas para comunicación videollamadas: Zoom, Google Meet, Gmail Hangouts, Skype, WhatsApp Web, Microsoft Teams. Aplicaciones para compartir archivos: Google Drive, OneDrive, We transfer. Herramientas para crear contenido gráfico: Canva, Genial, Potos, Prezi, Keynote, Lino-IT, EdPuzzle. Herramientas para evaluación en línea: Google Forms, Kahoot, ClassFlow, entre otros materiales (Velasco, Tapia, y Hurtado, 2020).

Las múltiples capacitaciones saturaron los tiempos académicos. En menos de un mes se debió aprender a manejar diversas aplicaciones pedagógicas. Las cuales, facilitarían la enseñanza, agilizarían las comunicaciones y ampliarían las fronteras de los conocimientos a los estudiantes y docentes durante la interacción en línea. La experiencia adaptativa virtual/digital entre profesor y estudiante no ha sido provechosa, para todos, como se esperaba. Ya que muchos docentes desde la aparición de la modalidad de estudios virtuales/digitales han presentado resistencia. Esta resistencia influye en la trasmisión de conocimientos a sus estudiantes volviendo el proceso frustrante, agobiante, desmotivador e infructuoso (Fardoun et al., 2020; Hu et al., 2019).

La alfabetización digital duplicó el trabajo docente, redujo las largas reflexiones y discusiones mediadas por las metáforas aclaratorias de complejas ideas. Las diversas herramientas en línea redujeron los tiempos

explicativos, los múltiples ejemplos a su mínima expresión. Se hizo imposible escapar de su desafiada satanización. Pero al final y siendo un poco más optimistas, ayudaron a mantener el ritmo de una situación virtual/digital que aún estamos experimentando. Desde las posibilidades en línea, algunos docentes, tuvimos que reinventarnos, ser creativos, flexibles, innovadores, reafirmar y ampliar nuestra empatía ante situaciones inesperadas con los estudiantes y la burocracia institucional, para mantener la base humana e interactiva de la relación profesor estudiante del proceso educativo (Lévano-Francia et al., 2019).

## METODOLOGÍA

Metodológicamente el estudio describe y compara, mediante el testimonio de los docentes, las dificultades, estrategias y oportunidades que ellos experimentaron con sus estudiantes en los entornos virtuales/digitales de aprendizajes. Es por ello, que se aborda desde el enfoque cualitativo con un alcance descriptivo-analítico (Cohen y Piovani, 2008).

Este enfoque presenta en su haber un fundamento que permite abordar el estudio de los docentes en situación de aislamiento y teletrabajo a partir diferentes miradas: desde la misma circunstancia académica, y otra, desde la visión del sujeto mediado por la tecnología, no como experto informático, sino para dar voz a sus frustraciones, limitaciones y sufrimiento individual. La virtud de este enfoque es que nos permite tratar y observar a un número determinado de docentes para poder captar de cerca y en profundidad sus aportes más significantes (Vasilachis, 2011).

Las técnicas empleadas permitieron describir y comparar, a través del testimonio de los docentes, las mayores dificultades o problemas que se presentaron cuando comenzaron a impartir sus clases virtuales.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron un análisis sistemático de la información práctica. Mediante los interrogantes se codificaron y clasificaron las intervenciones que luego facilitaron el entendimiento contextual, las situaciones, emociones y sus nuevas experiencias virtuales/digitales.

La muestra no fue aleatoria sino intencional, ya que la selección ocho docentes de cuatro universidades públicas y cuatro universidades privadas en el territorio ecuatoriano. La selección está basada en la multiplicidad de testimonios para poder constatar sus experiencias personales. Es por ello que, escogimos profesores de la sierra y costa ecuatoriana. Para analizar los datos de las entrevistas los testimonios fueron agrupados por temas generales para construir así categorías que dieran luces en torno al análisis de cómo los docentes de educación superior en Ecuador han asumido los cambios educativos del modelo presencial al modo virtual/digital en el contexto pandémico actual.

## RESULTADOS

### DIFICULTADES EN LAS CLASES VIRTUALES

Los testimonios obtenidos en esta investigación ofrecen, desde una visión particular, un panorama general del inicio y desarrollo de las dinámicas virtual/digital en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este fenómeno estudiado, no es nuevo, ya que venía presentándose en la educación a distancia antes del comienzo del COVID-19. Pero, en medio de esta pandemia, se comenzó a hablar de situaciones denominadas como “Educación en emergencia”, “Apagón de la Presencialidad”, “*Corona teaching*” entre otros términos que aún están emergiendo, los cuales, no profundizaré para no perder el foco de esta investigación. (Francesc, 2020; Llorens-Largo, 2020).

La emergencia evidenció las debilidades que tenemos los docentes con las asignaturas de cara al traslado virtual/digital. El nuevo escenario resaltó las urgentes necesidades de prepararnos e invertir recursos en el contexto virtual/digital de enseñanza y aprendizaje. Aún no sabemos, a ciencia cierta, los resultados de esta modalidad de estudio. Hemos elaborado pronósticos exprés para reflexionar en torno a lo que pasará luego de esta situación con la calidad académica en línea ofrecida durante el aislamiento. Las reflexiones se han focalizado en tratar de mitigar y suavizar un efecto negativo de la no presencialidad impuesta por la emergencia sanitaria.

Como docentes, en principio, se pensaba que las clases virtuales/digitales se desarrollarían con las mismas dinámicas que se realizaban en forma presencial. Visualizaríamos en la pantalla del computador diapositivas en PowerPoint con temas de la asignatura. De esa forma, nuestras exposiciones motivarían a los chicos con comentarios graciosos que los hicieran reír. Desarrollaríamos todo esto pensando en que la única diferencia sería a través de internet. Pero, todo esto fue una rotunda equivocación. Algunos docentes, pasamos de la noche a la mañana del anonimato al desprestigio en línea. No sabíamos a lo que nos enfrentábamos. Ya que no rediseñamos, ni repensamos las clases para que los estudiantes realicen actividades asincrónicas. Entonces lo virtual/digital una buena partida derrotando lo que supuestamente sabíamos de la enseñanza aprendizaje en línea.

Cuando le preguntamos a los profesores ¿Cuáles han sido las mayores dificultades o problemas que se presentaron cuando comenzamos a impartir las clases virtuales? Obtuvimos diversas respuestas que presentaban un panorama realista de este proceso. El docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador y la Universidad Central de Ecuador Hernán Reyes Aguinaga,

Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas, Magíster en Desarrollo y Género, y candidato doctoral en Estudios Culturales Latinoamericanos, manifestó lo siguiente:

Creo, que el principal impacto del cambio, este cambio tan drástico, tan violento, fue que no contábamos con una serie de herramientas que por ejemplo ubicaran las prioridades que había que tener dentro de ese proceso de cambio de enseñanza aprendizaje. Que es lo más importante cuando uno habla delante de una pantalla. Y uno sabe que le está hablando a estudiantes, pero no sabe si el estudiante le está escuchando siquiera... Lo que optaron las universidades al menos las dos universidades donde yo trabajo es, sobre todo una, enfocar más el aspecto tecnológico. Habilitarle al docente para que sepa cómo funciona una plataforma o aula virtual, cómo se pueden utilizar los recursos o lo mejor que se puede en esa aula virtual. Y efectivamente el problema más pedagógico y el problema de una cierta didáctica más precisa en cuanto a la enseñanza no se abordó... En el caso de la otra Universidad, un semestre después, con un par de conferencias se abordó el tema. Entonces, todo quedó reducido a cuán rápido aprende el docente, ciertas competencias tecnológicas, para dar sus clases. (Entrevista 3, 13 de octubre del 2020)

La experiencia de cambio a lo virtual/digital para el profesor Hernán Reyes ha sido dificultosa. La deficiente planificación docente de sus dos universidades, por el cambio repentino, develó las fisuras en la falta de preparación del sistema académico institucional. Por esta razón, “es frecuente referirse a esta continuidad pedagógica como educación a distancia de emergencia, contraponiéndola así a las capacidades y recursos que habría exigido una educación superior a distancia óptima” (Francesc, 2020, p.3). El COVID19 puso en evidencia, para Reyes, las desigualdades generacionales, la falta de capacitación docente en didácticas virtuales, como también, las profundas

debilidades en los cursos, conferencias, talleres, seminarios exprés ofrecidos por las instituciones en las que trabaja. Como el bien lo expone: “todo quedó reducido a cuán rápido aprende el docente, ciertas competencias tecnológicas, para dar sus clases” (Entrevista 3, et al., 2020).

Eric Vinicio Plaza Pírela es doctor en Física y docente de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, en la Ciudad de Guayaquil, Ecuador. Desde su experiencia expone que:

La experiencia sin pizarrón, en principio fue horrible, tengo que decirlo, en verdad. Porque, al contario de profesores que no utilizan el pizarrón, porque utilizan proyecciones mediante video beam con láminas en PowerPoint, a mí no me gusta. A mí, me gusta escribir. Yo soy de los que escribo en el pizarrón. Pero bueno, tuve que adaptarme inicialmente a las láminas. Y por supuesto, la lámina tiene algo en contra, y es que, el tiempo en que tú resuelves las cosas en la lámina, no es el mismo, cuando lo estás haciendo verdaderamente. Luego, me compré esto (muestra una tableta digitalizadora) y mi vida cambio. Lo que hago es poner el PowerPoint y voy escribiendo y la experiencia de pizarra o no pizarra para mí ya no es lejana. Se parece mucho, al menos, en ese punto. Hay otras cosas que podemos decir que son totalmente diferentes que es difícil y nunca lo vas a sustituir es ver a la gente, cuando tu vez a la gente hay varios tipos de lenguajes, no solamente la comunicación vocal, sino la comunicación física del gesto, que uno puede percibir en los estudiantes, sobre todo... Hay lenguajes corporales del cual uno no tiene acceso por esta vía y naturalmente eso es una cosa en contra. (Entrevista 6, 19 de octubre del 2020)

Las asignaturas numéricas del profesor Plaza requieren el pizarrón para despejar largas fórmulas matemáticas. Es por ello, que su transición al aula virtual/digital como él bien lo dice “fue horrible”. No obstante, su adaptación a la virtualidad se produjo de manera rápida y con soluciones tecnológicas prácticas. Su

mayor frustración se focalizó en no tener un contacto físico con sus estudiantes. De cara a esta situación, la educación virtual/digital ha limitado la interacción profesor alumno “la configuración mediante los recursos tecnológicos, disminuye sensiblemente la posibilidad de contar con el lenguaje gestual, corporal, oral y la comunicación en tiempo real” (Fardoun, et al., 2020, p.7). El profesor Plaza ratifica, que para él es imprescindible la interacción física, ya que le permite activar constantemente la atención y motivación de sus educandos en clases.

## **OPORTUNIDADES Y POTENCIALIDADES**

Durante el proceso de enseñanza y aprendizaje los docentes, desafiados por esta nueva modalidad, comenzaron a identificar potencialidades en sus estudiantes a la hora de la interacción virtual/digital en clases. Les preguntamos ¿Cuáles han sido estas oportunidades y potencialidades que identificaron? La doctora en Ciencias de la Educación y Magister en Educación para el Desarrollo Educativo, Cecilia del Carmen Costa Samaniego, profesora de la Carrera de Educación Básica de la Universidad de Loja, Ecuador, nos dice lo siguiente:

Se identificaron potencialidades en los estudiantes, unos que manejaban muy bien el recurso (...). La oportunidad, era que abría el espacio para que el estudiante, que le gusta la tecnología, se preocupara un poco más en tratar de buscar estos espacios virtuales para poder participar de manera adecuada en las clases... La otra oportunidad fue, la posibilidad de orientar la educación hacia la vida. ¿Por qué digo esto? Porque nos tocó analizar el contexto del sistema educativo, en lo que nos desenvolvemos y en cada una de sus particularidades. Tomando en cuenta las emociones, la interacción del estudiante con su familia. Porque muchas de las veces se pudieron evidenciar que algo pasaba por la situación cultural del estudiante y desde

allí hubo que hacer ajustes al currículo y a las clases para que sean adecuadas. Por ejemplo, había padres y madres de familia que veían las clases y ese rato tenían que estar con los niños en sus faldas marcándolos, (*sosteniéndolos*) para recibir la clase. Y en lo personal eso era lo que me alertó a darme cuenta de las emociones que tenía el estudiante en ese momento. Estas vivencias nos abrieron la oportunidad para buscar espacios, con los estudiantes, en mejorar las clases virtuales. (Entrevista 7, 20 de octubre del 2020)

El testimonio de la profesora Costa, posiciona las oportunidades, en un escalafón optimista, en donde la relación docente alumno se encuentra en una correspondencia más cercana y empática. La docente, animó a sus estudiantes que tenían conocimientos en plataformas virtuales a utilizarlos. Mientras los que poco sabían y manifestaban tener limitantes, por su situación rural distante de una conectividad óptima, los invitó a explorar otras opciones mediante dispositivos o formatos electrónicos, por ejemplo, pdf, Word entre otros. La comunicación empática de la profesora ayudó a solucionar algunos problemas base que se presentaron en las familias de los estudiantes. Es así, como en lo virtual/digital, “el aprendizaje sincrónico comienza en un esfuerzo por reconstruir las conexiones alumno-maestro y asegurar las relaciones previamente establecidas en un aula, así como para apoyar el bienestar emocional de los estudiantes” (Ferdig, et al. 2020, p. 585). Ella, identificó a muchos estudiantes de escasos recursos y reorientó sus métodos de enseñanza y aprendizaje virtual/digital a “la posibilidad de orientar la educación hacia la vida” (Entrevista 7, et al. 2020). Esta interacción docente estudiante, en sus clases, fue la oportunidad y potencialidad que identificó en sus estudiantes durante la pandemia.

La entrevista realizada al docente Pablo Andrés Escandón Montenegro, doctor en Comunicación e Información Contemporánea, Máster en Sociedad de la Información y del Conocimiento, Máster en Periodismo Digital, Licenciado en Comunicación y profesor a tiempo completo de la Universidad Andina Simón Bolívar nos permitió ampliar desde su experticia lo que experimentó con sus estudiantes, en cuanto, a oportunidades y potencialidades virtual/digital de esta nueva modalidad.

Bien, como en nuestro caso es docencia de postgrado, potenció muchísimo que los estudiantes leían más. Como tenían el acceso a los documentos digitales, la lectura no se les hacía tan farragosa, ni tediosa. Además, porque tenían el tiempo de estar en casa, si bien, compartido con algunas actividades domésticas. Pero, había mayor utilidad de las lecturas. Lo cual, en los encuentros de videoconferencia, ya no eran tan de enseñar sobre la lectura, sino sobre conversaciones a partir de las lecturas y las teorías vistas. Lo que generó un diálogo mucho más rico en ciertas clases. En otras clases, la lectura no fue aprovechada. Muchos, por ejemplo, en el pregrado, donde también dicté clases, en otra universidad, lo que querían los estudiantes era más clases tipo tutorial. Claro, tenemos el desbalance con los estudiantes de pregrado y los estudiantes de postgrado con los diferentes intereses. ¡No es cierto! Por temas de edad. (Entrevista 2, 13 de octubre del 2020)

La diferencia generacional en los estudiantes marcó el ritmo potencial de aprovechamiento en la nueva modalidad educativa. El cambio en las formas de ver clases, de entender desde una explicación docente, a veces limitada por el manejo de recursos tecnológicos, otras veces enriquecida por la multiplicidad de manejos de plataformas. Permitieron lentas y aceleradas adaptaciones en docentes y estudiantes. Desde esta perspectiva “se acostumbra a decir que en cada crisis hay siempre una oportunidad. Tal vez, en este caso, sea la de la

revisión pedagógica y la reestructuración de la oferta formativa en la educación superior” (Francesc, 2020, p. 13). El profesor Escandón, exterioriza esta oportunidad en su testimonio. Él, desde su experticia, aprovechó al máximo la educación emergente adaptando un modelo de clases virtual/digital como lo fue incentivar “conversaciones a partir de las lecturas y las teorías vistas” (Entrevista 2, et al., 2020). El docente también se cuestiona ante las exigencias de volver “las clases tipo tutorial” de los estudiantes de pregrado.

Este requerimiento o fenómeno estudiantil se presenta en la contemporaneidad por las dinámicas aceleradas, instantáneas y superficiales de la utilización del tiempo en los medios sociales en línea. Para los jóvenes, pasar tiempo en la pantalla de sus dispositivos tecnológicos, antes de la pandemia, estaba más en función de intercomunicación, ocio y entretenimiento que de educación. Es por lo que, al trasladar esta función de enseñanza y aprendizaje a sus dispositivos, comenzarían a entender la educación como concebían la información desde la estructura tutorial, práctica y resumida que sus medios sociales en red le brindan.

Entonces, ¿Qué tipos de estrategias de enseñanza crearon o repensaron los profesores para afrontar el traslado de las clases presenciales a las clases virtuales? El cambio repentino y violento a las aulas virtuales/digitales, además de revelar nuestras falacias, demostró cuán equivocado estábamos en subestimar al mudo tecnológico. Algunos docentes, pensábamos que estábamos preparados, que, por manejar diferentes dispositivos, ya sabríamos como encarar la situación. La emergencia, nos obligó a repensarnos y reinventar nuestros modelos tradicionales de clases.

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje, en línea, implementadas por el profesor Cristóbal Mayorga Vivanco, Diseñador



Gráfico y Magíster en Gerencia y Liderazgo Educativo, docente de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Santo Domingo, fueron las siguientes:

En el caso de estrategias, yo no comparto el hecho de hacer evaluaciones teóricas. Ya que he escuchado a muchos profesores hacer la evaluación a través de Zoom. Por eso, he decidido generar proyectos para evaluar los avances del aprendizaje estudiantil. Independientemente en saber si el estudiante busque o pague a alguien quien le haga el trabajo, aunque no lo creo. Pienso, que es la mejor para demostrar que aprendió el programa. No sirve que el estudiante maneje de memoria el cómo hacer un trabajo de una sola forma. Porque, hay múltiples maneras de cómo hacerlo. Por ejemplo, utilizando atajos de teclados entre otras herramientas. Entonces, yo no enseñé al alumno en que me haga un trabajo de una sola manera, si existe la posibilidad de hacerlo de múltiples maneras. La idea es que se dé un problema y los estudiantes busquen desde las múltiples posibilidades resolverla. Con respecto a la metodología, he procedido de la misma forma. Primero, explicar la clase, segundo darles trabajos para que lo desarrollen y luego evaluar de manera global con proyecto que se va desarrollando y evaluando paso a paso. (Entrevista 4, 15 de octubre del 2020)

La elaboración de estrategias de enseñanza y aprendizajes virtual/digital no se encuentran estipuladas en recetas universales que valgan para todos. Está claro, que todo puede variar en cuanto interés del foco disciplinar y el número de estudiantes. Para el profesor Mayorga, lo que más influyó en la elaboración de estas estrategias son las maneras de evaluar, seguir y acompañar personalmente a sus estudiantes en los proyectos enviados. El profesor, trasladó de manera exitosa sus métodos de enseñanza presencial a la docencia no presencial. Es por ello, que sus métodos evaluativos le han resultado favorables.

De acuerdo con Fardoun, luego de su estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia, las recomendaciones se centran en que “en este tiempo de aislamiento, solo se desarrollen evaluaciones de proceso, tendientes a lograr un seguimiento del aprendizaje de los/as estudiantes, y no se avance hacia evaluaciones conducentes a calificar y acreditar saberes” (2020, p.7). En la misma línea apuntan los contenidos que ha desarrollado el docente Mayorga, en los cuales no ha encontrado aún puntos críticos. El profesor manifiesta que: “no enseñé, al alumno, en que me haga un trabajo de una sola manera, si existe la posibilidad de hacerlo de múltiples maneras” (Entrevista 4 et al., 2020), dicha estrategia le ha funcionado, muy bien, en esta nueva modalidad.

Las estrategias de la nueva modalidad implementadas por el profesor de la Universidad Politécnica Salesiana, Saúl Fernando Uribe Taborda, quien es Doctor en Ciencias Sociales, con maestría en Estudios Socioambientales y antropólogo de profesión están sustentadas en lo siguiente:

Yo doy una clase de una hora, después, vemos un vídeo, y luego, discutimos el tema. Luego lo que vimos y leímos da como resultado una articulación comprometida con los estudiantes. Esta estrategia es muy significativa. De hecho, aún los estudiantes del semestre pasado me escriben al correo, porque siempre en la clase de los viernes le recomendaba películas. Me preguntan ¿Profesor cuál es el nombre de la película de hoy? Y, esto ha generado, por información de ellos mismo, un espacio de visualización de cine donde se reúnen ellos vía Zoom y se proyectan películas para comentarlas. Ello me llevó, este semestre, a crear una materia optativa, de cine y psicología. Donde discutiremos temas eminentemente de ciencias sociales y sobre el comportamiento de animales o humanos. Esto ha sido lo que me ha tocado, no inventarme, ni reinventarme, sino más bien, echarle mano

a una cosa que es la pasión e insertarla a la lógica de las clases para enseñar a partir de esto. (Entrevista 5, 17 de octubre del 2020)

Cuando se instauran otras vías de comunicación fuera de las plataformas tecnológicas (Zoom, Meet, Webex, Skype) o como, por ejemplo, el correo electrónico, el proceso de enseñanza y aprendizaje no se limita. El profesor Uribe, logró conseguir vías alternativas para incentivar el pensamiento crítico constructivo de sus estudiantes. La utilización del cine como herramienta de reflexión académica logra conjugar didácticamente dos elementos contemporáneos del mundo virtual/digital. Estos elementos son el lenguaje audiovisual como entretenimiento y la posibilidad de interpelación desde el producto cinematográfico. Su estrategia generó el hábito en los estudiantes de “un espacio de visualización de cine donde se reúnen ellos vía Zoom y se proyectan películas para comentarlas” (Entrevista 7, et al., 2020). Desde esta actividad, asíncrona y de interés individual, el profesor Uribe gestiona lo que requiere una educación online “el establecimiento de nuevos servicios que en la docencia presencial no existen o pasan más desapercibidos incluidos en las responsabilidades de alguna de las unidades existentes” (García-Peñalvo, 2020, p. 47). Para él, es tanto significativo, como valioso, el seguimiento del aprendizaje, el contacto y la guía que establece con sus estudiantes. Desde esta preocupación, entendemos entonces, que los programas, plataformas y demás aplicaciones que utilicemos en nuestras estrategias de educación virtual/digital, por sí solas, no garantizan la calidad del proceso de aprendizaje enseñanza, pero, mantendrán siempre una alta relevancia.

Analizar los contextos de cambio académicos que se han presentado en los estudiantes se vuelve necesario en medio de esta emergencia.

Tanto, profesores, administrativos, personal técnico y de recursos físicos sufrieron un repentino cese de actividades que los llevó a replantear sus cotidianidades. Es preciso preguntarse ¿Qué cambios han visto los docentes, académicamente, en los alumnos en el traslado de las clases presenciales a las clases virtuales? cuando entrevistamos al profesor de la Universidad Técnica Particular de Loja, de las modalidades presencial y abierta y a distancia Vladimir Stoitchkov periodista, Máster de Periodismo y Cultura de la Universidad Kliment Ohridski en Sofía, Bulgaria, nos dijo que:

¿Qué cambió? sentí algo, que no tiene nada que ver con COVID, ni nada de eso. Comparé mis estudiantes de hoy, con mis estudiantes de hace cinco años, que ya terminaron, ya se graduaron. Y, veo una diferencia en su forma de pensar. Pero esto no sé si es un fenómeno mundial, si es un fenómeno local o si me paso simplemente a mí, no sé, no tengo un panorama sobre esto. Pero te digo, hace cinco años mis estudiantes no tenían ambiciones, porque decían, estoy aquí para no estar en otro lado. Más o menos así era la cosa. O, estoy aquí porque quiero ser presentador o presentadora en una tele, hasta ahí, y ¿qué vas a presentar? Nada, mi propia juventud y lo que se rima con belleza, si soy joven, ¡ya soy bello! y esto es suficiente. Esta era más o menos la actitud que tenían. Ahora los veo, a esta nueva generación que viene, porque ya prácticamente cambió de generación, ahora vienen unos chicos de diecisiete años, que quieren cambiar el mundo otra vez. Ellos quieren cambiar. Todos están por su propia voluntad y antes no era así. Esto puede ser el cambio que generó el COVID, porque alguien que paga el precio de una clase presencial tomándola a distancia debe querer mucho esto. La parte económica dice mucho a veces, y peor en una crisis, porque la gente tiene menos que antes. Los estudiantes empezaron a valorar más lo que van a recibir y lo que quieren recibir. Y por eso, todos están aquí ahora por su propia voluntad, por su propio deseo y esto es muchísimo, por un lado. Y el otro

cambió es que quieren hacer algo con esto y efectivamente gracias las tecnologías ellos si pueden cambiar el mundo. (Entrevista 1, 12 de octubre del 2020)

Las dinámicas educativas ante la emergencia cambiaron la mirada que tenían los estudiantes ante la universidad tradicional. El escenario virtual/digital de enseñanza y aprendizaje produjeron un importante vértigo entre riesgos y oportunidades en los estudiantes. Los cuales, tuvieron que ajustar su visión y adaptar sus intereses a un presente inmediato que siempre pensaron como futuro lejano. El profesor Stoitchkov, devela este interés en su testimonio, cuando hace referencia a la interpelación en torno a sus estudiantes, cuando se pregunta cómo llegaron hoy día a interesarse el para qué sirve lo que estudian. Él, notó que sus estudiantes quieren “cambiar el mundo otra vez. Ellos quieren cambiar. Todos están por su propia voluntad y antes no era así” (Entrevista, 1 et al. 2020). El COVID19 ayudó a despertar una conciencia estudiantil. La tecnología está jugando un doble papel: el de frustrar con situaciones negativas y el de brindar oportunidad de cambio desde situaciones que se pueden redireccionar para enriquecer lo que se consume en las mismas redes virtual/digital.

## DISCUSIÓN

En general, las instituciones de educación superior en Ecuador, y tal vez en el mundo, no estaban preparadas, ni habían preparado, a sus docentes, estudiantes, administrativos, técnicos, recursos físicos, para asumir de golpe un drástico cambio educativo. Hoy, estas instituciones intentan capacitar a sus docentes en estrategias que permitan desarrollar de manera óptima sus clases en las diversas plataformas virtuales/digitales. Es por ello que, en sus adiestramientos es necesario considerar la participación de los estudiantes como ente

activo y no como ente pasivo receptor. Ya que, cuando se realiza la capacitación docente, estamos obligados a exigir a los estudiantes que desarrollen sus proyectos en las aplicaciones, en los que fuimos capacitados, ignorando que ellos también desconocen su funcionamiento. La capacitación a los docentes y estudiantes, entonces, deberían ser una actividad constante y bien diseñada, para apoyar realmente el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En los hallazgos encontramos preocupaciones manifiestas en torno a las limitaciones que presentamos como docentes y que se reflejan directamente en el proceso educativo en línea. Si en este tiempo de aislamiento no hemos aprendido a ser conscientes de las dificultades que tenemos ante esta nueva modalidad y las posibilidades que brinda el medio virtual/digital, las personas que conformamos las instituciones educativas estamos condenados a desaparecer. Hay que cambiar el seguimiento del aprendizaje de los estudiantes, las formas de evaluarlos y dejar de calificar y acreditar saberes mecánicos y memorísticos de la educación tradicional. El COVID19 no solo nos desafió físicamente, también lo hizo social, cultural, financiera, familiar y educativamente, y es allí, donde realmente la reflexión de los docentes focaliza sus testimonios, en que aún nos falta crecer, creer y entendernos como humanidad.

En este sentido, debemos preocuparnos por una opción didáctica y pedagógica virtual/digital que se centre en desarrollar metodologías que ofrezcan herramientas flexibles y abiertas que favorezcan tanto al docente como el estudiante. La búsqueda, en lo inmediato, es que podamos proponer, construir y aplicar desde lo virtual/digital conocimientos donde ambos sean protagonistas. La integración ofrecida por la tecnología sería un medio más que permita una concepción de autoevaluación y autorregulación de los aprendizajes.

Por otro lado, el aspecto negativo de la configuración regida por la educación virtual/digital es la imposibilidad de contar con el lenguaje gestual, corporal, oral transmitido por la presencialidad del docente. La interacción presencial del docente en el aula es de vital importancia, ya que, mediante sus comentarios, improvisaciones, sarcasmos, posturas, utilización del pizarrón y sus reflexiones pueden potenciar los modelos a seguir que los estudiantes observan. Los otros aspectos negativos que encontramos en los testimonios son ineludibles: el primero es las limitaciones a la conexión a Internet que tienen algunos estudiantes. Este aspecto también se encuentra relacionado con la imposibilidad o nulo acceso a los dispositivos tecnológicos en sus hogares como lo son computadora o teléfono móvil. Como segundo aspecto negativo, encontramos que muchos docentes no contábamos con formación en cuanto nuevas aplicaciones tecnológicas de enseñanza y aprendizaje. Pocos sabíamos dictar una clase virtual/digital, ya que, siempre habíamos sido protagonistas en las aulas eminentemente presenciales.

Así es que, tanto los aspectos negativos como positivos nos llevan a tener presente nuestras deficiencias y oportunidades, en tener que formarnos para afrontar esta nueva realidad. Es recomendable entonces que nos anticipemos y repensemos las maneras, formas y guías de enseñanza para trabajar con aquellos estudiantes que tengan dificultades en su conectividad. Para trabajar con métodos que permitan dar continuidad a los proyectos enviados y de paso optimizar los tiempos de interacción en línea del aprendizaje.

No obstante, el aislamiento, las interacciones, las mismas frustraciones de cara al desconocimiento de las aplicaciones educativas en el mundo tecnológico nos han hecho considerar, reflexionar e interpelarnos como docentes y como institución académica.

La situación institucional y docente debe poner foco, hoy día, a cómo involucrar a los estudiantes con las dinámicas de enseñanza y aprendizaje virtual/digital, a cómo gestionar sus potencialidades generacionales para que desde el mismo acto educativo sean ellos quienes aprovechen al máximo esta nueva modalidad formativa.

## CONCLUSIÓN

La educación virtual/digital en la educación superior requiere docentes, que más allá de ser capacitados en didácticas, aplicaciones y manejo de plataformas tecnológicas, estén preparados para asumir los cambios significativos de la educación contemporánea. Es por ello, que entendemos la situación educativa emergente, derivada de la pandemia, como un esfuerzo docente de adaptación, improvisación y experiencia agotadora en querer trasladar las cátedras presenciales tradicionales a las cátedras virtuales/digitales sin un previo proceso de formación.

Hoy día, no podemos garantizar, como docentes, que el semestre académico cursado bajo esta situación de aislamiento social haya llenado las expectativas planteadas en los programas curriculares. Ya que, nos enfrentamos a ciegas a una situación que arrojará sus resultados cuando ya habremos superado, como humanidad, el estado de emergencia.

Es así que, desde la experiencia docente de esta pandemia concluimos y recomendamos que debemos diseñar programas educativos de forma híbrida, entre lo presencial y lo virtual/digital. Para modificar, desarrollar y aplicar las nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje. Asunto, que no solo debemos de promover como docentes en aulas virtuales/digitales encargadas por nuestras instituciones. Si no, que deben ser tomadas en cuenta en los presupuestos programados por el Ministerio de Educación como plan de

emergencia de la política pública educativa. Desde esta esfera gubernamental se debe impulsar programas de postgrados gratuitos especializados en capacitación docente, que ayuden verdaderamente a la conjugación, transformación y configuración de las enseñanzas y aprendizaje tradicional y sus nuevas necesidades en línea.

Las dinámicas educativas en la modalidad virtual/digital de hoy día, requieren más que un simple traslado de palabras de lo presencial a lo virtual/digital. Requieren de una organización, pensada, planificada que sea capaz de gestionar el habitar educativo de

la dualidad en las dos modalidades. Es decir, las instituciones y su personal deben cumplir con competencias didácticas que garanticen tanto la conectividad del docente como la conectividad de los estudiantes. El estado, y sus políticas educativas, deberían invertir más en Internet gratuito y realizar una evaluación concienzuda en cada población que les permita disponer dispositivos de libre acceso a estudiantes que los necesiten. De esta manera, se puede reducir, en menor o mayor medida, los aspectos negativos y repotenciar los aspectos positivos como el compromiso y autonomía de aprendizaje en los estudiantes.

## REFERENCIAS

CES, (2020). República del Ecuador Consejo de Educación Superior RPC-SE-03-No.046-2020. *El Consejo de Educación Superior Página 1 de 6 Alpallana E6-113 y Francisco Flor*. Recuperado de [https://www.epn.edu.ec/wpcontent/uploads/2020/04/normativa\\_transitoria\\_rpc-se-03-no.046-2020.pdf](https://www.epn.edu.ec/wpcontent/uploads/2020/04/normativa_transitoria_rpc-se-03-no.046-2020.pdf).

Cohen, N., y Piovani, J.I. (2008). *La metodología de la investigación en debate*. Eudeba.

Cucinotta, D., y Vanelli, M. (2020). Who Declares COVID-19 a Pandemic? *Acta Biomed*, 91 (1), 157-160. DOI:10.23750/abmv91i1.9397.

Francesc, P. (2020). COVID-19 y educación superior en América Latina y El Caribe: Efectos, Impactos y Recomendaciones Políticas. *Análisis de la Fundación Carolina* recuperado de <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/06/AC-36.-2020.pdf>

Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M.L., y García-Peñalvo, F.J. (2020). Ventajas reales en la aplicación del método de Aula Invertida-Flipped Classroom. Zenodo. DOI:1<https://doi.org/10.5281/ZENODO.3610578>.

Fidalgo-Blanco, Á. (2020). La epidemia de COVID-19 obliga a crear una nueva modalidad de formación inexistente hasta ahora. Recuperado de <https://innovacioneducativa.wordpress.com/2020/05/04/la-epidemia-de-covid-19-obliga-a-crear-una-nueva-modalidad-de-formacion-inexistente-hasta-ahora/>

Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M. L., y García-Peñalvo, F. J. (2019). Indicadores de participación de los estudiantes en una metodología activa. Universidad de Zaragoza. DOI:10.26754/CINAIC.2019.0121.

Fardoun, H., González-González, C. S., Collazos, C.A., y Yousef, M. (2020). Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society*, 21(17), 1-9. DOI:10.14201/eks.23437.

Flack, C. B., Walker, L., Bickerstaff, A., Earle, H., y Margetts, C. (2020). *Educator perspectives on the impact of COVID-19 on teaching and learning in Australia and New Zealand*. Pivot.

Ferdig, R.E., Baumgartner, E., Hartshorne, R., Kaplan-Rakowski, R., y Mouza, C. (2020). Teaching, Technology, and Teacher Education During the COVID-19 Pandemic: Stories from the Field. En Association for the Advancement of Computing in Education (AACE), (2020). Recuperado de <https://www.aace.org/review/book-review-teaching-technology-and-teacher-education-during-the-covid-19-pandemic-stories-from-the-field/>.

Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., y Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. Recuperado de <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>.

Hu, M., Arnesen, K., Barbour, M.K., y Leeary, H. (2019). A newcomer's lens: A look at K-12 online and blended learning. *Journal of Online Learning Research*. *Journal of Online Learning Research*, 5(2), 123-144. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/336014931\\_A\\_Newcomer's\\_Lens\\_A\\_Look\\_at\\_K-12\\_Online\\_and\\_Blended\\_Learning\\_in\\_the\\_Journal\\_of\\_Online\\_Learning\\_Research](https://www.researchgate.net/publication/336014931_A_Newcomer's_Lens_A_Look_at_K-12_Online_and_Blended_Learning_in_the_Journal_of_Online_Learning_Research)

Huanca-Arohuanca, J., Supo-Condori, F., Sucari, R., y Supo, L. (2020). El problema social de la educación virtual universitaria en tiempos de pandemia. *Innovaciones Educativas*, 22, 115 - 128. DOI: <https://doi.org/10.22458/ie.v22iEspecial.3218>.

Izcara, S., y Andrade, K. (2003). *La entrevista en profundidad teoría y práctica. Primera Edición*. PROMEP Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SESIC).

García-Peñalvo, F.J. (2020). Modelo de referencia para la enseñanza no presencial en universidades presenciales. *Revista Campos Virtuales* 9(1), 41-56 Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/340270500\\_Modelo\\_de\\_referencia\\_para\\_la\\_ensenanza\\_no\\_presencial\\_en\\_universidades\\_presenciales](https://www.researchgate.net/publication/340270500_Modelo_de_referencia_para_la_ensenanza_no_presencial_en_universidades_presenciales).

Muñoz, J (2020). Entorno Virtual de Aprendizaje Gamificado para el currículo ecuatoriano. *Mamakuna*, (14), 114-115. Recuperado de <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/357>.

Llorens-Largo, F. (2020). Docencia de emergencia: cómo cambiar el motor en pleno vuelo. *Universia*. Recuperado de <https://www.universidadsi.es/docencia-de-emergencia-como-cambiar-el-motor-en-pleno-vuelo/>.

Lévano-Francia, L., Sánchez, S., Guillén-Aparicio, P., Tello-Cabello, S., Herrera-Paico, N., y Collantes-Inga, Z. (2019). Competencias digitales y educación. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 569-588. DOI: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.329>.

Srinivas M., Gomersall C.D., y Fowler R., (2020). Critically Ill Patients with COVID-19 *JAMA Insights* 323(15), 1499-1500. DOI:10.1001/JAMA.2020.3633.

UNESCO, (2020). *Comisión internacional sobre los Futuros de la Educación. La educación en un mundo tras COVID: nueve ideas para la acción pública*. UNESCO.

Velasco, M., Tapia, J., y Hurtado, F. (2020). ¿Estaba el sistema educativo del Ecuador preparado para enfrentar la pandemia de covid-19? Observatorio Social del Ecuador.

Vasilachis, I. (2011). Nuevas formas de conocer, de representar y de incluir: el paso de la ocupación al diálogo. *Discurso & Sociedad*, 5(1) 132-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3734938>.

Wu, Z., y McGoogan, J.M. (2020). Characteristics of and important lessons from the coronavirus disease 2019 (COVID-19) outbreak in China. *JAMA Insights* 323(13), 1239-1242. DOI: 10.1001/jama.2020.2648.